

Universidad Interamericana de Puerto Rico  
Recinto Metropolitano



Ensayo Argumentativo: El bilingüismo en Puerto Rico

Raciel Gómez Rodríguez. K00345912

GEHS: Procesos Históricos de Puerto Rico

Raciel Gómez Rodríguez. Historia de PR. Ensayo Argumentativo. Bilingüismo en PR.

“Todo proyecto bilingüe se hace si se reafirma la lengua vernácula”... “El debilitamiento del español en Puerto Rico, con el objetivo de impulsar el inglés, creará un ciudadano

nilingüe”...”No es debilitando el español que se construye el bilingüismo; con la imposición del inglés tendremos un ciudadano nilingüe, analfabeto en ambos idiomas”. (1). Quise comenzar este ensayo con estos fragmentos del escritor puertorriqueño Luis Rafael Sánchez donde alude la problemática del bilingüismo en su tierra natal.

El bilingüismo es la capacidad de una persona para utilizar indistintamente dos lenguas. Existen concepciones discrepantes sobre qué condiciones exactas deben darse para que un ser o un grupo humano, una institución o una sociedad pueda considerarse bilingüe. En la última década el concepto de bilingüismo se enmarca en el de multilingüismo, que es la capacidad que tiene todo ser humano de aprender más de una lengua y como éstas actúan entre sí y se apoyan unas a otras en los procesos de adquisición y/o aprendizaje de las mismas.(2).Otras acepciones son: diglosia y biculturalismo. Resulta difícil precisar, delimitar y conceptualizar el bilingüismo. El término en sí entremezcla factores de tipo geográfico, histórico, lingüístico, sociológico, político, psicológico y pedagógico; además, cuenta con elementos de identidad cultural, modelos de enseñanza, nivel de competencia, necesidades educativas y motivación.

En 1493 el navegante genovés Cristóbal Colon arribó a una isla antillana a la que bautizó con el nombre de Borinquén. En ella encontró unos habitantes llamados taínos con una lengua muy peculiar, hoy desaparecida. La lengua taína al no contar con cultura escrita ni poder político, tenía muy pocas posibilidades de supervivencia ante el castellano. El poder de la colonización y la mezcla de sangre impusieron el lenguaje de la metrópoli como único pero enriquecido con un grupo importantísimo de términos. Así las cosas, durante cuatro siglos el español fue la lengua materna de los Boricuas, la única hasta 1898.En ese año surge el conflicto bélico entre España y Estados Unidos. La vieja y cansada metrópolis cede el dominio de Puerto Rico a la joven nación americana. Inmediatamente comienza el largo y tortuoso camino de americanizar la isla

antillana. Tras la reforma del sistema educativo se proclama el inglés como lengua oficial y el español como lengua extranjera. Obviamente tal aberración filológica encontró muchos obstáculos para el buen desarrollo de su práctica, sencillamente no fue posible. El más importante de ellos fue la carencia de potencial humano capaz de responder al proceso de enseñanza del idioma impuesto. Como era de esperar, la población, padres y alumnos, seguían usando el castellano en todos los ámbitos de la vida, incluyendo, más o menos abiertamente, el académico. Lo cierto era que había que informar a Washington sobre el tema en cuestión. De esta forma surge una idea falsa que se prolongó varias décadas de colonialismo norteamericano: Puerto Rico en vías de oficializar el inglés. Pero la realidad era otra: Los libros y otros materiales docentes en inglés y las clases en español. En 1916 se fundó en San Juan la Academia Antillana de la Lengua cuyos estatutos mostraron la fuerte resistencia a la lengua anglosajona. En ellos se promulgó la unidad, conservación, pureza y enriquecimiento de la lengua vernácula quedando momificado, aparentemente, todo intento de implantación de la lengua extranjera. La imposición del inglés siguió cuesta arriba en Puerto Rico a pesar de la gran resistencia de los ciudadanos. En 1940 Vicente Geigel Polanco hizo válidas reflexiones y apuntes que cito textualmente:

“Sin el idioma autóctono —vehículo íntimo del pensar— no arquitecturan los pueblos originales sistemas filosóficos ni grandes literaturas, ni profundas concepciones científicas, ni fecundos movimientos, religiosos, ni nuevas ordenaciones sociales. La corrupción del idioma vernáculo apaga las energías creadoras e invalida toda posibilidad de expansión anímica, generando por modo inevitable un achatamiento mental, símbolo de decadencia y augurio cierto de realizaciones híbridas. Mixtificad el idioma y observaréis cómo el alma colectiva jamás logra madurez de expresión”. (3)

Geigel Polanco puntualizó, tras estas reflexiones, que toda enseñanza se verifica en inglés y que, lógicamente, no era cierto que la enseñanza de entonces respondiera a un criterio bilingüista. El campo de la política dominaba la pedagogía de la época, pero algunos lingüistas y pedagogos de la isla tras años de estudios e investigaciones demostraron la ineficacia y lo absurdo de esa práctica. Fue así que en el año 1948 el gobierno norteamericano decide conceder a Puerto Rico el bilingüismo oficial y acepta la libertad de enseñar en español, manteniendo el inglés como asignatura. Todo este patrón filológico, poco entendible para muchos, absurdo para otros y aceptado por los políticos según sople el viento, evolucionó sin grandes cambios hasta 1991. En ese año miles de boricuas reciben la buena noticia: Puerto Rico, territorio monolingüe castellano. Dos años más tarde se restituye el inglés como idioma cooficial.

Hoy día los puertorriqueños desarrollan todos los ámbitos de su vida social en español, solo parte de la actividad comercial y administrativa empresarial lo hacen en inglés. Se plantea por los medios oficiales que menos del 5 % de la población total se considera bilingüe realmente. Aunque en la bibliografía revisada no encontré el valor porcentual para definir una nación como bilingüe, pero 5 de cada 100 personas considero que, en términos estadísticos, no es una cifra significativa. Haciendo un pensamiento crítico del tema y desde mi condición de inmigrante, haré un análisis del problema partiendo de tres premisas: Proceso de enseñanza y aprendizaje, motivación e identidad nacional. Todo el estudiantado boricua tanto de escuelas privadas como públicas tienen incorporado el estudio del idioma inglés en su currículo, sin embargo, considero que existen brechas o fallas en el proceso de su enseñanza y aprendizaje. Esto se traduce en un pobre entendimiento por parte del estudiante que dificulta la comunicación con ese idioma. En este caso se plantea una deficiente preparación del personal pedagógico, el poco tiempo de duración de las clases y el desinterés del estudiantado por aprenderlo. Por otro lado entiendo

que existe desmotivación a incorporar la lengua extranjera en su práctica diaria. Con frecuencia escucho comentarios como estos” En realidad para qué aprender un léxico que a duras penas puedo utilizar”. ”No hay necesidad de aprender el inglés si hablo español y donde quiera que valla o me mueva dentro del territorio me van a entender”. Sea la dirección que escoja o el punto cardinal que seleccione el castellano domina. Pocos ven la necesidad de aprenderlo realmente y convertirse en personas bilingües, y en sus expresiones de desprecio por su enseñanza y aprendizaje reflejan una cultura de temor a perder su identidad como puertorriqueños; sentimiento patriótico impregnado en sus conciencias cultivadas por aquellos llamados a mostrarles un camino mejor. Sin embargo en los últimos años se ha visto un incremento de la emigración hacia Estados Unidos en busca de oportunidades de trabajo lo cual ha influenciado de forma positiva en la motivación a aprender el inglés. La crisis económica toca a las puertas y hay que escalar al nivel profesional. Esa es la única manera de salir adelante y llevar un “estilo de vida como Dios manda”. Por último hablar de identidad nacional y/o política me resulta un poco difícil. Mi ética y mi condición de extranjero temen por plasmar un criterio inapropiado, o que pueda lacerar la dignidad puertorriqueña. De cualquier forma los mismos siempre tendrán un enfoque constructivo hacia esta pequeña isla antillana que me acogió como hijo adoptivo. El español es la lengua materna de esta pequeña pero gran isla, es el hogar donde nació y creció y aún se encuentran las raíces de la identidad puertorriqueña, forma parte de su cultura y de su diario vivir. Deshacerse de él o sustituirlo es dejar de ser una “nación” porque su idioma los define como pueblo. Los puertorriqueños viven el día a día orgulloso de sí mismos aunque para los Estados Unidos Puerto Rico no es un estado de su unión, sino un “Estado Libre Asociado”, o sea, una colonia. El hecho de ser hispanos y tener una lengua común es como abrir un gran abanico de posibilidades económicas, políticas y culturales hacia el resto de los países latinos

con los cuales tiene una completa identidad. Sin embargo este fenómeno no ocurre con el territorio de la unión. A pesar de heredar la ciudadanía norteamericana se les niega la estadidad y en este sentido el factor idioma es uno de los pilares para tal negativa. Los boricuas parecen estar claros de esta situación, y aunque muchos ven la real necesidad de su aprendizaje (imprescindible sería la palabra correcta) otros se niegan utilizando como excusa el desprecio político hacia el gobierno de los Estados Unidos de América, ya que el acto de educar, de enseñar de ninguna manera se debe utilizar con fines políticos partidistas ni como instrumento para doblegar, debe ser un acto de asimilación, de cultivo y de aprendizaje.

Puerto Rico es una isla bilingüe jurídicamente hablando, sin embargo en la práctica menos de un 5 % de la población realmente lo es. Desarrollar el tema del bilingüismo en Puerto Rico en forma de ensayo es una tarea ardua al tener que transitar por terrenos pedregosos. El fenómeno se ha politizado, es más, siempre ha estado politizado, desde el mismo momento de la imposición del inglés para obtener la estadidad. El problema radica, desde mi punto de vista, en la falta de identidad política de su pueblo con el imperio del norte. El apego del puertorriqueño a sus raíces, su cultura y a su identidad cultural, ha negado la presencia del inglés como lengua primaria y ha hecho posible la sobrevivencia del idioma nativo, el español. Sin embargo, en la actualidad hay una tendencia ascendente hacia el estudio del primero motivado por el interés de alcanzar un nivel escolar, cultural y profesional donde la crisis económica juega un papel protagónico. Por otro lado la situación del castellano en la isla antillana merece un capítulo aparte. En este sentido existe una profunda preocupación, por parte de los estudiosos del tema y otros no tanto, sobre su desarrollo y enriquecimiento; y es que se vislumbra un deterioro progresivo en el vocabulario del castellano hablado por todos los boricuas así como su expresión oral y escrita. Sería oportuno desarrollar una investigación sobre este otro acápite. Mientras tanto pienso que el

puertorriqueño debiera aprender bien el inglés y mejor el español porque mientras mejor se aprende el español mejor se aprende el inglés.

Fuentes Bibliográficas:

1. [http://www.elpais.com/articulo/cultura/ESTADOS\\_UNIDOS/PUERTO\\_RICO/bilinguismo/Puerto/Rico/amenaza/ser/nilinguismo/elpepicul/19970922elpepicul\\_8/Tes](http://www.elpais.com/articulo/cultura/ESTADOS_UNIDOS/PUERTO_RICO/bilinguismo/Puerto/Rico/amenaza/ser/nilinguismo/elpepicul/19970922elpepicul_8/Tes)
2. <http://es.wikipedia.org/wiki/Biling%C3%BCismo>
3. <http://librodenotas.com/romanpaladino/14089/el-ejemplo-de-puerto-rico>
- <http://librodenotas.com/romanpaladino/14089/el-ejemplo-de-puerto-rico>.
- <http://www.soberanista.com/?p=229>
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Biling%C3%BCismo#Caracter.C3.ADsticas\\_del\\_hablante\\_biling.C3.BCe](http://es.wikipedia.org/wiki/Biling%C3%BCismo#Caracter.C3.ADsticas_del_hablante_biling.C3.BCe)
- <http://foro.univision.com/t5/Aqu%C3%AD-y-Ahora/EL-PROYECTO-DE-BILINGUISMO-DE-PUERTO-RICO-LOS-HISPANOS/td-p/141246392>
- <http://home.coqui.net/sendero/informe.pdf>
- <http://www.colegiosdepr.com/idiomas/bilingue-0.html>
- <http://puertoricocincosiglosdehistoriacap21.blogspot.com/>

- Scarano, Francisco. Puerto Rico Cinco siglos de historia.3ra Ed.McGrawHill.2008
- Barreto, Amílcar Antonio. *The politics of language in Puerto Rico*. Gainesville: University Press of Florida. 2001
- Donovan, Theresa. Code switching among the Puerto Rico National Guard. M.A. thesis, Programa Graduado de Lingüística, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.2004
- Duany, Jorge. ‘Irse pa’ fuera’: Los modos de vida móviles de los migrantes circulares entre Puerto Rico y los Estados Unidos. Havana, Cuba. 2001
- Fayer, J. M. Functions of English in Puerto Rico. *International Journal of the Sociology of Language*, 2000
- Gutiérrez, E. R. Studies show federal jury selection is biased against Island’s majority, *The San Juan Star*, Sept. 9: 24.2002
- Kerkhof, Erna. The myth of the dumb Puerto Rican. Circular migration and language struggle in Puerto Rico. *New West Indian Guide*, Puerto Rico.2001
- Lorenzo-Hernández, J. The Nuyorican's dilemma: Categorization of returning migrants in Puerto Rico. *International Migration Review*. 1999
- Torres González, Roamé. *Idioma, bilingüismo y nacionalidad: La presencia del inglés en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.2002.
- U.S. Census Bureau. *Summary: Social, economic, and housing characteristics*.Table 1: Place of birth, residence in 1995, and language. 2000
- U.S. Census Bureau. *Puerto Rico Community Survey*.Table B06007-PR. Place of birth by language spoken at home and ability to speak English.2006

Declaro que este trabajo que estoy entregando como parte de los requisitos del curso Procesos Históricos de Puerto Rico no contiene información copiada directamente de otras fuentes como libros, revistas o páginas Web, a menos que esté explícitamente definido con comillas o indentación en caso de varios párrafos. Declaro que las citas contienen información detallada de la referencia utilizada. Entiendo que la entrega de este trabajo sin el debido crédito a las referencias utilizadas constituye plagio, el cual es una infracción académica estipulada en el Capítulo V,



Artículo I, Sección 2 del Reglamento General de Estudiantes de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.